

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

CUANDO, en el extremo sur del continente americano, trasmontados los Andes patagónicos descienden éstos abruptamente al mar, se divisa, desde las cumbres nevadas, el primer archipiélago chileno, al que suceden otros muchos que, al fin, acaban en el estrecho de Drake. Esas islas primeras, verdines flotantes a la vera del Pacífico, son Chiloé, tierra legendaria y brumosa, con una naturaleza y paisaje peculiares, diferenciada por secular aislamiento de las provincias que forman parte del resto de Chile.

Entre las cuarenta y tantas islas del archipiélago chilense (1), que abarca una superficie aproximada de 9.500 Km.² escasamente poblada por unos cien mil habitantes, sobresale la Isla Grande de Chiloé. Hay que distinguir en ella el costado occidental que diseñan las costas del Gran Océano y una faja central de boscosas serranías que representan un verdadero muro de contención. Los temporales y borrascas procedentes del Pacífico no llegan, así, a sobrepasar la sierra y preservan la privilegiada zona oriental constituida por suaves lomajes y apacibles rías.

Los factores climatológicos que ejercen mayor influencia en la provincia son: el mar como agente moderador, los incesantes vientos y las perennes lluvias (2). Si bien la ventisca meridional anuncia bonanza, los vientos procedentes del Septentrión aportan temibles temporales, aunque no tan rudos y devastadores como aquellos provocados por los ventarrones de Occidente, que dominan en la estación invernal y aun hasta en los meses primaverales. Este conjunto de anomalías

(1) Situado exactamente entre los 41° 44' y 43° 17' de latitud Sur y entre los 72° 45' y 74° 30' de longitud Oeste.

(2) La cifra de precipitaciones es de 2.070 mm. al año, en contraste con una temperatura media de 10,7° C. y aun de 9,15° C. en las tierras orientales.

ISIDORO VAZQUEZ DE ACUÑA

es la causa de que todas estas tierras separadas del continente presenten en Chile uno de los ejemplos más típicos que se conozcan de "selva fría", abundante en una serie de especies autóctonas, donde habitan animales de piel fina, como el "gato huillín", el "coipo" y el pintoresco "pudú" o venado.



El mar, siempre pródigo, brinda una verdadera fuente de riquezas a los nativos. La categoría de las ostras, centollos y otros moluscos y crustáceos ob-

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

tiene renombre continental. Los peces casi integran la alimentación de los ribereños y dan vida a una fauna acuática verdaderamente incomparable.

En este escenario, a la llegada de los conquistadores (3), vivía un tipo de indio bajo, ancho de espaldas, de pelo grueso y oscuro, barba escasa y tez morena; muy vigoroso, resistente y sano, naturalmente pacífico, en contraposición con sus vecinos del norte, los araucanos, magistralmente cantados por Ercilla, en vista de su valentía y belicosidad.

Aunque poseedores los aborígenes chilotos de una cultura bastante primitiva, tenían, sin embargo, vestidos de lana obtenida del carnero y de la vicuña, la que tenían de vistosos colores, como lo manifiesta Alonso de Ercilla al describir parte de la vestimenta de esos indios diciendo que llevaban:

"La cabeza cubierta y adornada
con un capelo en punta rematado,
pendiente atrás la punta y derribada,
a las ceñidas sienas ajustado,
de fina lana de vellón rizada
y el rizo de colores variado,
que lozano y vistoso parecía
señal de ser el clima y tierra fría."

En esa época es muy posible que hubiesen tenido un primitivo telar para fabricar la tela de sus ropas, pero no se tienen noticias de cómo sería, pudiendo colegirse que poca variación habría con el usado en la actualidad, similar al araucano hasta en los nombres de sus diversas partes, pero distinto en su posición, ya que el de Chiloé es horizontal con cierta inclinación y el araucano vertical.

Indudablemente con el contacto hispano la rudimentaria máquina se debe haber modificado, aunque hoy día no puede decirse que sea complicada, especialmente si se la compara con las que en otras aisladas partes de América y del resto del mundo se conservan, sin que la mecanización arrolladora de la industria moderna haya sido capaz de suprimir, pero que, dentro de muy breve tiempo, relegará al silencio de un museo de Etnología, como documento genealógico de las actuales y futuras máquinas textiles, asaz complejas, que producen ya cientos de miles de artículos seriados en el mismo tiempo en que antaño y hoy en escasos lugares, tales como Chiloé, es ocupado en tejer el género suficiente para vestir a un individuo.

Durante nuestros dos viajes por el Archipiélago pudimos ver numerosos telares, sin encontrar entre ellos diferencias ni en la técnica usada por las hilanderas. Este instrumento casero está entregado a las mujeres, como así todo el

(3) El archipiélago fue avistado primero por el Conquistador don Pedro de Valdivia y el navegante Alonso de Camargo (1540). Francisco de Ulloa lo visitó en 1552. Años más tarde la expedición de don García Hurtado de Mendoza llegó cerca del canal de Chacao, desde donde el poeta don Alonso de Ercilla pasó a las islas. Martín Ruiz de Gamboa en 1567 fundó las villas de Chacao y Castro, estableciéndose desde ese año la autoridad real, sin derramamiento de sangre por ser los indios sumisos, los que vivieron en estrecho contacto con los españoles.

proceso de la elaboración de la lana; ellas se encargan de lavarla y secarla, escarmenarla e hilarla con el huso o "igüeye", después de lo cual proceden a teñirla con sustancias vegetales preparadas por sus manos, o con productos químicos y anilinas que los comerciantes han introducido, reemplazando, poco a poco, muchas de las tinturas autóctonas, casi siempre de mayor duración.

El marino español don Alejandro Maláspina (4), que visitó Chiloé a fines del siglo XVIII, relata que además se tejía el lino y el algodón, con que se fabricaban "ponchos, bayetas, mantas, manteles, sabanillas o sarga bastante buena, y sobre-camas bordadas (5); todo en telares los más sencillos que pueden darse"; añadiendo más adelante que no pueden los chilotos multiplicar los frutos de su industria por causa de la rusticidad de aquéllos, pues, por ejemplo, "un poncho de los ordinarios cuesta dos meses de trabajo; los superfinos, hasta seis y doce meses: y así es, que por poco que cobren estas pobres gentes, no pueden dar una manufactura barata".

Al hablar de la producción, Malaspina informa que "los ponchos constituyen otro ramo de industria. El poncho es en toda la América meridional la especie de vestuario que suple la capa, y se pone encima de todo; es una pieza de tejido como de sarga más o menos fino, bordado de labores encarnadas, amarillas, azules, etcétera, por el gusto de las mantas jerezanas, que tiene la extensión de cuatro varas en cuadro; y vale por lo regular 12 pesos cada uno, llegando algunos hasta 100, y se extraen muchos para el Perú" (6).

Fray Pedro González de Agüeros, al escribir "Del comercio que tiene la Provincia de Chiloé" (7), expresa, con respecto a lo anterior, que: "En quanto a textidos, es evidente que sin lana no pueden hacerse los que regularmente se acostumbra de paños, bayetas, y otros semejantes. Los que hacen en Chiloé todos son de lanas; pero éstas son en muy corta cantidad las que tienen: pues aunque crían ganado ovejuno, es solo el preciso (y no todos lo tienen) para guañear sus tierras; y por tanto no acostumbran comer diariamente carne. No obstante esta falta, aprovechan en quanto les es posible este efecto, y de él texen con particular esmero y prolixidad en sus labores los "Ponchos", y si para esto peynan la lana, salen mas lucidos, y dan mayor estimacion, pues por este medio quedan tan delgados, que parecen tela de seda, y de mucha duración. Estos son trabajos de solas las mugeres: y es tanto el que tienen, que aun siendo cada "Poncho" como una manta regular, con dificultad hará una sola [muger] dos en un año."

(4) Vid. págs. 577 a 583: "Descripción política de la Isla de Chiloé".

(5) Llámase así a una frazada tejida y bordada con dibujos grandes y curiosos de variados colores, que no hay que confundir con "bordillo", tejido basto y grosero hecho en el telar, el que antiguamente se exportaba al Virreinato del Perú para vestir los negros de las haciendas. Con esta clase de tela se hacen "sabanillas", que propiamente son sábanas de bayeta blanca, pero muy tupida, fustanes, etc. y más principalmente alfombras o "choapinos" —pisos pequeños— que adornan con borlones y flecos. En hilo más fino, según Agüero, hacían lienzo y mantelería "sacando completas con sus servilletas las tablas de manteles, que por ser de cordoncillo son de mucha duración. Texen también nuestros sayales —dice Fray Pedro—, los que sin otro beneficio que conforme sale la pieza del telar quedan tan tupidos y fuertes como si hubieran sido abatanados."

(6) Malaspina, pág. 578.

(7) Ob. cit., cap. XIV, págs. 127 y 128.

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

En la actualidad se siguen manufacturando los mismos artículos que en siglos anteriores y con la misma técnica, aunque ha disminuido el tejido con que se hacen los pantalones de "huiñiporra" o "carros" (8), chaquetas, faldas y otras prendas que los isleños prefieren reemplazar por los ya fabricados, que encuentran en las pulperías y tiendas de las ciudades principales, pero que son, casi siempre, de telas más bonitas pero menos durables para los trabajos agrícolas y pesqueros.

La vestimenta del hombre del pueblo es casi siempre, en muchos lugares, un pantalón de huiñiporra de color pardo o gris, un chaleco parecido al de los marineros, con cuello alto y mangas largas, de lana blanca; boina o un sombrero; medias de lana sin teñir sobre los pantalones y que llegan a media canilla, las que carecen de forma y son como un tubo o manga cerrada en una de sus puntas; calzado parecido a los mocasines, fabricado de una sola pieza en cuero bruto con el pelo hacia fuera y que acostumbra usar húmedo, amarrados con un cordel que pasa por orificios de los bordes superiores, dejando al descubierto el empeine, terminando el atuendo un poncho.

La mujer va siempre descalza con faldas hasta media pierna y tapada con mantón generalmente negro, protegiéndose así del frío y de la lluvia, y usa el cabello suelto o trenzado.

González de Agüeros dice que en su tiempo —fines del siglo XVIII— todos los habitantes vestían al estilo del Reyno de Chile, **"que es como en España, pero los mas de los hombres no usan capa, y en lugar de ésta traen el "Poncho"... Las mujeres —agrega— usan el mismo vestuario que las Chilenas, que se reduce á camisa, fustán, jubon, faldellín, saya y rebozo... Asi hombres como mujeres andan general y diariamente descalzos de pie y pierna (por el abundante barro) á excepción de aquellas familias principales, pero aún de estas no todas usan calzado"**. Byron, por su parte, añade que le tocó ver muchas veces que se ponían los zapatos al entrar en la iglesia y que se los quitaban más tarde al salir (9).

Con esta descripción de la rústica y pobre indumentaria del chilote, podrá el lector suponer que es bien poco lo que ha variado desde la época de Agüeros o Malaspina hasta hoy la artesanía textil de la provincia, pudiendo ser tomados de modelos actuales aquellos insulanos que aparecen grabados en los **"Viajes de Bougainville"** (10).

EL TELAR Y SUS ACCESORIOS

"El telar es una especie de bastidor cuadrilongo, formado de cuatro palos de dos varas de longitud y una de ancho. Cuelgan del techo dos peines que suben

(8) Especie de pantalones de montar toscos de arpillera gruesa y suave, pues la cardan.

(9) **Fustán**, es lo que en España se llama enaguas; **faldellín**, es el guardapiés o zagalejo; la **zaya**, es la basquiña; el **rebozo**, la mantilla. (Agüero, págs. 107 y 108; Malaspina, pág. 85.)

(10) Reproducidos también en la pág. 788, tomo II, de la Historia de Chile de Castedo.

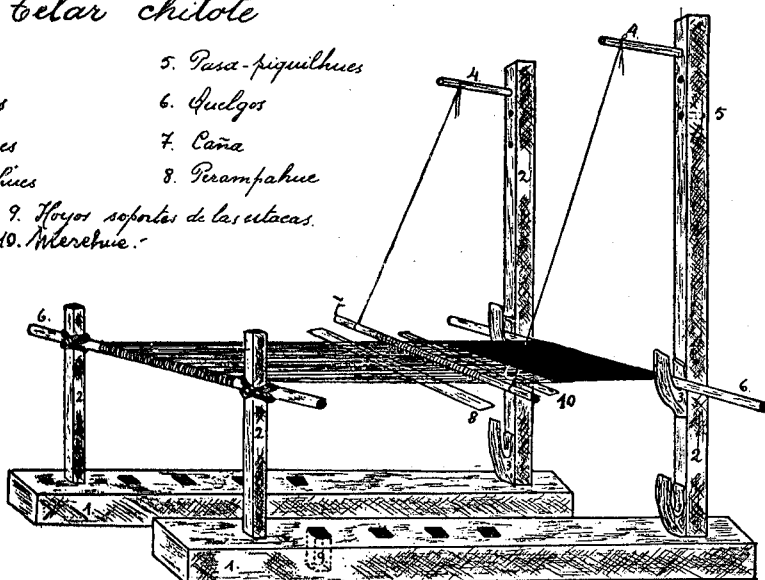
y bajan la urdimbre... Las tejedoras, que son dos en un mismo telas —expresa Malaspina (aunque puede ser una)—, meten a mano la trama de los hilos de varios colores para que formen las diversas labores. Esta máquina —añade—, recomendable por su poco costo y facilidad de construcción, pide de parte del fabricante mucha paciencia y tiempo para los tejidos." (11)

Si el lector observa los dibujos que hemos hecho, a base de apuntes tomados "in situ", podrá formarse una idea bastante exacta guiándose por ellos y la presente descripción.

Las partes principales de esta rústica máquina son las vigas, estacas, quelgos, caña del utral, perampahue, ñierehue, baralhue y huso o "igüey".

Telar chilote

- | | |
|-----------------------------------|--------------------|
| 1. Vigas | 5. Pasa-piquilhues |
| 2. Estacas | 6. Quelgos |
| 3. Horcones | 7. Caña |
| 4. Piquilhues | 8. Perampahue |
| 9. Hoyos soportes de las estacas. | |
| 10. Mershue. | |



Sergio Da Cunha

Las vigas son dos, miden hasta tres metros de largo. En su cara superior tienen varios orificios en los cuales calzan las estacas pequeñas a medida que éstas se acercan al tejedor al avanzar la trama. En uno de sus extremos se encuentran empotradas las estacas grandes.

Las estacas son cuatro, dos grandes y dos pequeñas. Las grandes miden hasta dos metros de largo y en ellas van los horcones para sujetar el "quelgo" (12) y los "piquilhues", desde los que penden dos cuerdas o "huñis" (13), que sujetan

(11) Malaspina, pág. 582.

(12) Llamado en araucano "quilvo".

(13) Hebras de iana o tejido hecho de un solo "huñi". La voz proviene de "ñu", sencillo, en araucano y huilliche. (Cavada.)

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

la "caña del utral", estando dichas pequeñas estacas metidas en los "pasapiquihues" y quedando por tanto perpendiculares a las estacas. Las chicas son simples palos, de no más de un metro, en las cuales se amarra uno de los "quelgos".

Los **quelgos** son dos varas cilíndricas, pulidas, de dos metros de largo aproximadamente, que tienden la urdimbre. El origen etimológico de la palabra "quelgo" proviene de "culvu". Los indios que conocimos llaman "kelou" a los palos horizontales del telar, vale decir al enjundio o enjullo en nuestro castellano.

La **caña del utral** es una varilla y casi del mismo largo de los quelgos, en la cual se pone el "tonón", cuyo significado explicamos al referirnos al método para tejer.

El **perampahue** es una especie de regla o tablilla más corta que la caña y sirve para recuzar los hilos de la urdimbre, haciendo que unas hebras suban y otras bajen. Hace el mismo juego que la "cruz" del telar araucano.

El **ñierehue** es una tablilla del mismo largo que el **perampahue**, pero con filo por un lado. Se usa para la trama y va entre los hilos de la urdimbre alternando uno por medio. Corresponde al "ñireo" del telar araucano, voz parecida, de la cual seguramente se deriva.

El **baralhue** es una varilla del ancho del tejido y va afirmada en ambos extremos por debajo de la trama, teniendo por objeto permitir que el tejido se siga del mismo ancho, ya que se corre a medida que éste avanza. Sus extremos terminan en puntas aguzadas que no llegan a ser filudas.

El **huso o igüeye** (14) es un palito que mide unos treinta centímetros de largo, cilíndrico, terminado en puntas romas, en el cual va enrollada la lana y sirve para pasar ésta entre los hilos de la urdimbre, construyéndose así la trama, que al recuzarse con la urdimbre forma el paño requerido.

Cuando se hila con el huso se le agrega la "tortera", piedra circular con un agujero en medio, por donde se pasa uno de los extremos del huso. La tortera le da peso y aumenta la rotación del **igüeye**, que queda a plomo tendiendo la hebra de lana que se va formando en manos de la hilandera. También se hila con unas ruelas de pedal muy primitivas, pero se trabaja más con el huso solo.

PROCEDIMIENTO PARA TEJER

Preparado el telar se urde, es decir, se colocan los hilos en los quelgos perpendicularmente a ellos y paralelos entre sí, formando en tal forma la base de la tela que se va a fabricar.

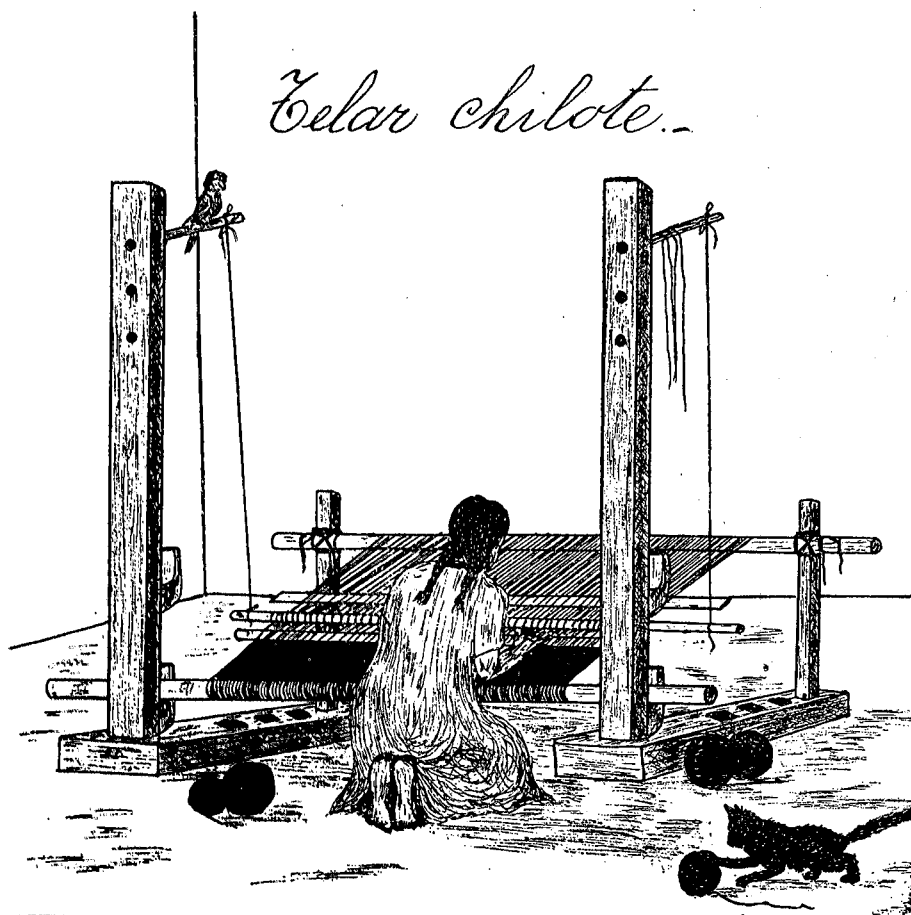
En seguida se pone el "tonón", que es un cordel grueso de lana torcida, que rodea la caña del utral, tomando una hebra por medio de la urdimbre para separar unas de otras.

(14) Pronúnciase también "igüeye".

ISIDORO VAZQUEZ DE ACUÑA

Después "se hace bull", o sea, se pasa una pitilla o lienza para fijar y afirmar la urdimbre separando las hebras, junto al quelgo situado cercano a la tejedora.

De inmediato se pasa otra cuerda de cáñamo o lana entre las hebras del "bull" y se amarra fuertemente al **quelgo**, pudiendo empezarse desde este instante la trama con el **igüeye**.



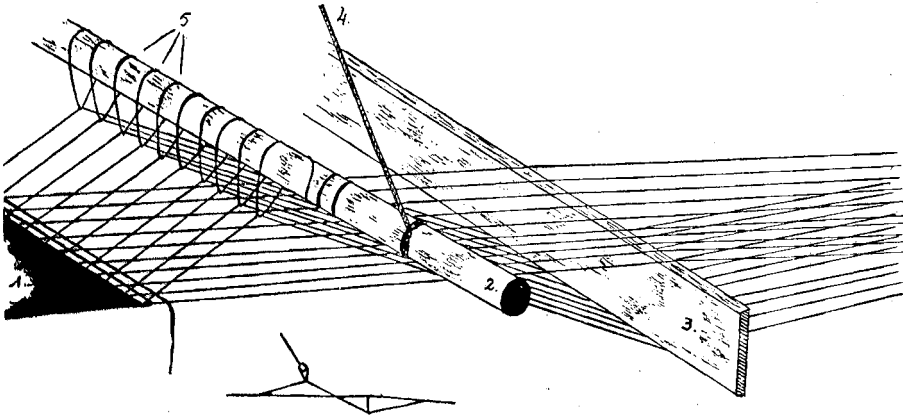
Se pone vertical el **perampahue** que así separa los hilos de la urdimbre y se pasa la hebra de lana con el huso formando la trama. En seguida se deja horizontal el **perampahue** y con el **ñierehue** se aprieta la hebra recién pasada a la trama, sacándola después para ponerlo nuevamente, en seguida de pasar otra hebra; formándose la tela por repetición de los movimientos indicados.

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

A medida que avanza el tejido, se va enrollando en el **quelgo**, para lo cual se aproximan a la persona que teje las estacas pequeñas junto con el otro **quelgo** (15).

LA TECNICA DE LA COLORACION

"Son dignos de noticia —expresa Malaspina— los fáciles modos con que [los chilotes] tiñen sus hilazas, de que resultan los más vistosos colores en las varias telas que urden, que aunque no resisten las pruebas del agua fuerte, permanecen si hasta que se gasta el vestido. Carecen estas gentes sencillas de las artes europeas, y sin tales conocimientos, aciertan a teñir igualmente bien las materias animales, como la lana, y las vegetales, como el lino y algodón." (16)



1. Tela
2. Caña
3. Pasa-palme
4. Cordel que va desde los figuilhos a la caña
5. Tornón

Sebastião Dalvina

Aunque el chilote viste con colores sobrios y más bien oscuros, gusta de colores vivos para adorno de chales o choapinos, en los que campean flores y animales, siendo un contraste muy frecuente el de colores rojos o verdes en fondo negro. Las mantas llevan ribetes de motivos geométricos bastante curiosos y aun elegantes.

(15) "... No les texen telares, sino al modo que vemos en España con las esteras de paja. Extienden todo el urdimbre, y lo aseguran en solos unos palos, y tomando y dexando hebras con los dedos, forman todas las labores..." (González de Agüero, pág. 128.)

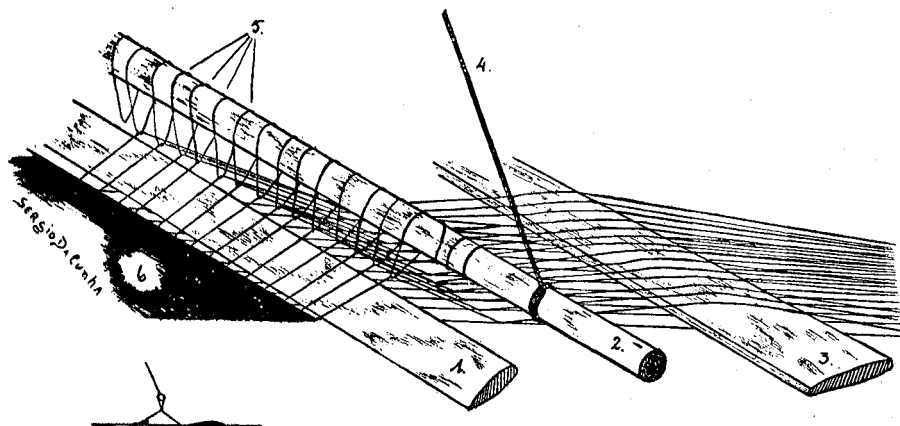
(16) Malaspina, ídem.

"Generalmente ponen las hilazas en disolución de agua y alumbre, cuya sustancia salina se encuentra con abundancia en el país; es blanca y ligera y de sabor estítico y aduzorado, que descubre bien el alumbre que contiene: llamado por los nativos "porcura". (17) Esta porcura hace las veces de mordiente, así como la orina fermentada, tanto de animal como de gente.

Analícemos, pues, la elaboración de los colores:

El amarillo se obtiene de la raíz del arbusto llamado "mechay" (18) ponién-

dolas en infusión de agua, donde se echa la hilaza hirviendo hasta que ha tomado el tono de color que se requiere. También se logra aplicando este mismo procedimiento, pero en tinte diverso, con la planta denominada "barba de palo" (19), el "palqui" y la "porquina". La intensidad del color depende de la cantidad de sustancia vegetal y del mayor o menor tiempo que dura la cocción. Esta regla no varía en la obtención de los demás colores.



1. *Hierabue*

2. *Caña*

3. *Reampahue*

4. *Cordel que va desde los piquilhuas a la caña.*

5. *Conón*

6. *Uelo*

El azul se da poniendo el añil, traído del exterior, en agua por ocho o diez días hasta su total disolución, la que junto a la hilaza preparada con la percura, meten en orina fermentada por veinte o treinta días. Darwin dice: "Los isleños usan todos fuertes vestidos de lana, que cada familia hace para sí, tiñéndolos luego con índigo de un color azul oscuro." (20)

(17) Id., ibidem.

(18) *Barberis congestiflora*, B. Darwini, F. heterophilla.

(19) *Usnea florida strigosa*.

(20) Op. cit., pág. 29.

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

Si se quiere un **color verde** se sacan los hilos del anterior cocimiento, los que han tomado un color "**azul sajón**", y se ponen a hervir en una infusión para colorar de amarillo.

El **color castaño** lo da la corteza del "**ralral**" o "**radal**" (21), la del "**huinque**" y la del "**tenfo**". Si lo que se desea es un **castaño oscuro**, se hace una infusión con la corteza de la "**yetra**", así como la del "**rabral**" mezclada con la del arbusto llamado "**siete camisas**". El **castaño amarillento** se obtiene del hervido de las hojas y la corteza del "**canelo**" (22), y el de tonalidad rojiza, bastante hermosa, con el "**hulmo**" o "**muermo**" (23).

El **color negro** se tiene poniendo la hilaza hirviendo en una infusión de "**lifa**", "**menta**" (24), "**maqui**" (25), o "**nipe**" (26), lo que da un color negruzco con visos marrones. Esta primera fase se llama "**hacer colli**", pues la segunda es poner la hilaza en la disolución de agua con una tierra o barro negro, que puede ser greda o cierto légamo ferruginoso que se encuentra en las orillas de ríos o playas, en el que se recoge en verano, pues las abundantes lluvias de las otras estaciones lo disuelven rápidamente. Este barro se denomina "**robo**", y se hace hervir en él, conjuntamente con la primera infusión de vegetales, el hilado, hasta que toma un hermoso color negro indeleble.

El **gris** se prepara de igual manera, pero colocando menos robo en la infusión. También es posible teñir de tal color con la raíz de la planta denominada por el vulgo "**nalca**" (27).

Para obtener el **rojo** se hace "**un cocimiento proporcionado de salvado lavado, en que ponen** —los habitantes del Archipiélago, según nos relata Malaspina, a quien hemos seguido tan de cerca— **por veinticuatro horas una planta machacada de la familia de las "asperilolias o verriciladas", que llaman "raibun", y tiene las hojas en rodejuela y la faz de la aparina, pareciendo una especie de valencia, en cuya infusión echan la hilaza ya preparada y la dejan hervir todo el tiempo que conviene**".

También se logra un bello colorido rojo con "**quintral**" (28) o "**culli**", talmente que con la planta denominada "**tinta**", por el color de su raíz, revuelta con zumo de manzanas o de "**vinagrillo**" (29).

Para terminar este opúsculo diremos que no nos costó obtener estos datos como a don Alejandro Malaspina, porque ya no se teme que la presencia de algún extraño en la operación del teñido haga mal de ojo a las preparaciones,

(21) *Lomatia obliqua*.

(22) *Dinis chilensis* D.C.

(23) *Euciphia cordifolia*.

(24) *M. Pulegium*.

(25) *Aristotelia maqui* L'Herit.

(26) *Myrcengenia sterophilla*.

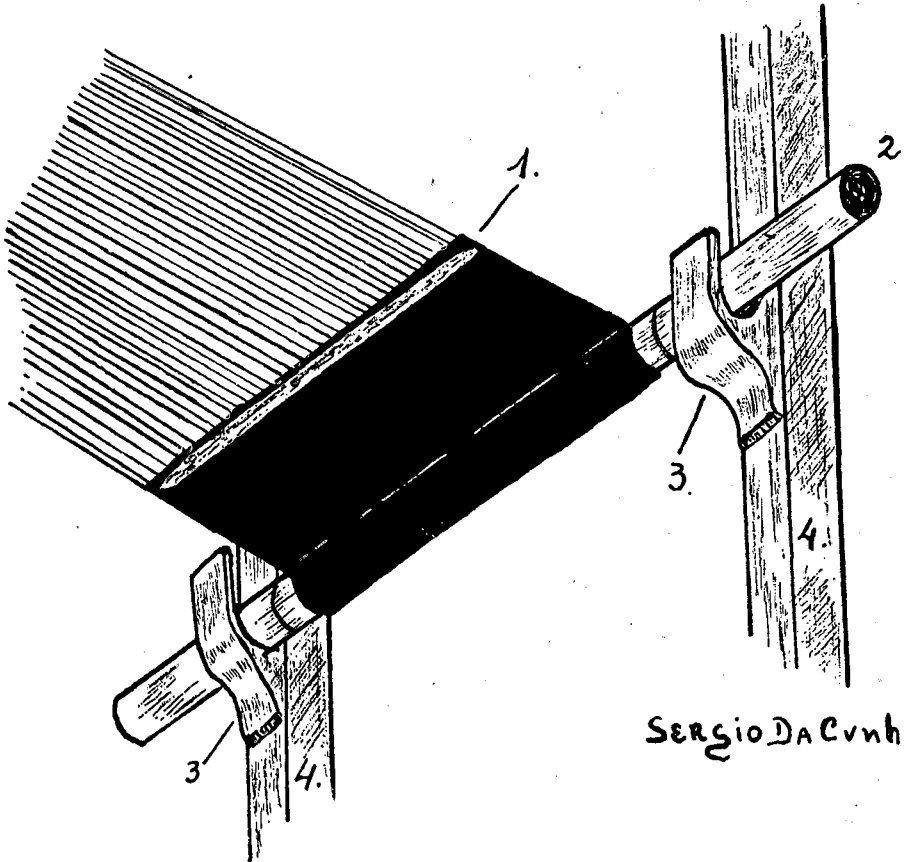
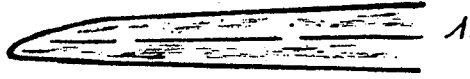
(27) *Gunnera scabra*.

(28) *Loranthus stenbergianus*, L.

(29) Cavada, pág. 405: "Nomina de las plantas y yerbas que tienen en Chiloé usos industriales".

1. Baralhue
2. Quelgo
3. Horcones
4. Estacas

1.A. Punta del baralhue



SERGIO DA CUNHA

ARTESANIA TEXTIL DE CHILOE

aunque no podríamos asegurar si mentalmente las hilanderas repetirían conjuros y ensalmos insulares como:

"Dios conmigo,
yo con El:
El adelante,
yo detrás de El;
andando con mi Dios
nada me puede suceder." (30)

ISIDORO VAZQUEZ DE ACUÑA
Marqués García del Postigo.

BIBLIOGRAFIA

- (1) ALVAREZ SOTOMAYOR, Agustín: *Vocablos y modismos de Chiloé*. Separata de los Anales de la Universidad de Chile, Santiago, 1949.
- (2) BARRIENTOS DIAZ, Pedro J.: *Historia de Chiloé*. Imp. "La Cruz del Sur", Ancud, 1948.
- (3) BYRON, John: *Relato*. Traducción de Valenzuela, José; Santiago, 1931.
- (4) BOUGAINVILLE, Lous Antoine de, y Dom Permeti: *Histoire d'un voyage aux Isles Malvines fait en 1763 et 1764*. Segunda edición.
- (5) GAVADA, Francisco: *Chiloé y los Chilotes*. Imp. Universitaria, Santiago, 1914.
- (6) DARWIN, Charles: *Diario del viaje de un naturalista alrededor del Mundo*. Espasa-Calpe, Madrid, 1935.
- (7) GONZALEZ DE AGÜEROS, Fray Pedro: *Descripción Historial de la provincia y archipiélago de Chiloé, en el reyno de Chile y obispado de la Concepción: dedicado a nuestro catholico Monarca Don Carlos IV (que Dios guarde) por el Padre ... de la Regular Observancia de nuestro Padre San Francisco, de la Provincia de la Purísima Concepción en Castilla la Vieja, Predicador General Apostolico, Ex Guardian del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Santa María de Ocopa en el Peru, y Arzobispado de Lima, y su Procurador en esta Corte de Madrid. Año 1789*.
- (8) KAPLAN, Oscar: *Nueva Geografía de Chile*. Imp. del Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1954.
- (9) MALASPINA, Alejandro, y BUSTAMANTE, José: *Viaje político-científico alrededor del Mundo por las Corbetas Descubierta y Atrevida al mando de los capitanes de navío ..., desde 1789 a 1794*. Publicado por don Pedro de Novo
- (10) VAZQUEZ DE ACUÑA Y GARCIA DEL POSTIGO, Isidoro: *Costumbres Religiosas de Chiloé y su raigambre hispana*. Imp. Universitaria, Santiago, 1956.

(30) Vázquez de Acuña, pág. 42.